

2 de abril

Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas

MALVINAS EN LA MEMORIA, SIEMPRE



Compañerxs:

En estos días estamos atravesando momentos difíciles para todxs ante esta situación compleja de pandemia que nos atraviesa de forma personal, familiar y laboral. En este grave y complejo contexto, la Escuela Pública está presente, en toda la Provincia y en todo el país, con lxs miles de Docentes que aseguran la distribución de bolsones de alimentos, imprescindibles para nuestrxs Alumnxs y sus familias, y a través de la continuidad pedagógica llevada adelante con los materiales elaborados desde la DGCyE y sostenida por lxs Trabajadorxs de la Educación de maneras absolutamente creativas y dedicadas para este escenario inédito. De esta manera, continuamos y fortalecemos la comunicación con nuestrxs Alumnxs.

Sabemos que es imposible reemplazar virtualmente la Escuela presencial, esa Escuela de los abrazos y de las caricias que alivian, de las miradas de aceptación que fortalecen, de las palabras y gestos de aliento para "no aflojar" o de contención ante situaciones dolorosas, la Escuela de las lágrimas o carcajadas compartidas y, por qué no, también la de los "retos" y enojos. Ante el aislamiento social obligatorio sabemos que es imposible reemplazar la materialidad de la Escuela, pero por eso mismo decimos que ahora, más que nunca, hay que mantener abiertos estos canales virtuales de "diálogo" con lxs Estudiantes. Esta es hoy nuestra tarea fundamental, fortalecer vínculos con nuestrxs Alumnxs y compañerxs, tarea que recíprocamente nos sostiene y fortalece como Trabajadorxs de la Educación.

Como aporte a la tarea por delante con nuestrxs Alumnxs, desde la Secretaría de DDHH elaboramos un cuadernillo digital que permitirá trabajar con lxs Estudiantes y sus familias, en forma remota, actividades referidas a la denominada Guerra de Malvinas, para el 2 de abril, "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de las Malvinas".

Desde el SUTEBA consideramos en nuestra función hacer todas las acciones necesarias para que estas propuestas a distancia reafirmen nuestro compromiso como Trabajadorxs de la Educación por la Escuela Pública, en un contexto en el que **QUEDARSE EN CASA, RESPETANDO EL AISLAMIENTO, ES CUIDARNOS Y CUIDAR A LXS OTRXS.**

Secretaría de **Derechos Humanos del SUTEBA**

Mónica Grandoli
Subsecretaria de DDHH

Patricia Romero Díaz
Secretaria de DDHH

Malvinas

Por Juan Balduzzi

Profesor, Licenciado en Historia e integrante del Equipo de la Secretaría de Cultura del SUTEBA.

Malvinas, una herida abierta

Malvinas es una herida abierta, todavía, en el cuerpo social y político argentino. En primer lugar, por la usurpación del Reino Unido de una parte de nuestro territorio nacional, hace ya cerca de 200 años. Las Malvinas fueron ocupadas militarmente en 1833, como parte de la expansión colonial del Imperio Británico, en ese entonces en el esplendor de su poder. Hasta ese momento, las Islas se encontraban bajo la soberanía de las Provincias Unidas, que en 1820 habían tomado su control, ya que ese territorio había sido una posesión de la corona española, dependiente del antiguo Virreinato del Río de la Plata. Sin embargo, Inglaterra aspiraba al control de las Islas, pues eran una base estratégica para tener control del pasaje del océano Atlántico al Pacífico. Ya había mantenido durante el siglo XVIII conflictos con España por su posesión.

La ocupación de las Islas Malvinas no fue un hecho aislado de la política británica, sino parte de una acción sostenida de este país a lo largo del siglo XIX y a principios del siglo XX. En ese marco deben pensarse también la invasión al Río de la Plata en 1806 y 1807, o el bloqueo y posterior agresión llevada adelante en 1845 para lograr la apertura de la navegación de nuestros ríos, que llevaron a la batalla de la Vuelta de Obligado. El Reino Unido implementó una política similar en todo el mundo. En China y Japón, a mediados del siglo XIX, el libre comercio se abrió camino con la fuerza de las cañoneras.

Esto no era un rasgo político solo de los británicos, ya en los siglos XV y XVI había comenzado la expansión europea por el mundo, llevando la delantera en ese momento España y Portugal, a los que se sumaron luego Inglaterra, Francia y Holanda; en todo caso, Inglaterra fue quien finalmente se impuso en ese proceso.

La era del Imperialismo

Habría que aclarar que en cierta forma “expansión” es un eufemismo, en todo caso, como se denomina al proceso visto desde Europa; para los americanos, se trataba de invasiones. Las invasiones europeas continuaron un proceso que tenía una íntima relación con los albores del capitalismo, la expansión del comercio y la búsqueda de riquezas y materias primas; pero también con el desarrollo y posterior consolidación de las naciones estado en Europa. La Revolución Industrial y la progresiva adopción del capitalismo como forma de producción dominante lo impulsaron aún más; entre mediados del siglo XIX y principios del XX, los países europeos terminaron de realizar el reparto colonial del mundo. Período histórico conocido por ello como “la era del Imperialismo”. Política que culminó trágicamente con la Primera Guerra Mundial.

Malvinas, reclamos de soberanía

Pero Malvinas nos vincula más directamente con otra guerra, la producida en 1982 entre nuestro país y Gran Bretaña, la única que sostuvo Argentina en el siglo XX. Luego de la ocupación británica en 1833, los sucesivos gobiernos argentinos formularon diversas protestas y reclamos diplomáticos ante el Reino Unido, aunque durante el siglo XIX, con el correr de los años, la cuestión no estuvo en





la primera línea de la diplomacia argentina, entre otras cosas, por la fuerte dependencia de nuestro país respecto del imperio británico. Los reclamos argentinos se fueron intensificando en el siglo XX y, a partir de mediados de siglo, se convirtieron en sistemáticos. La fundación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nos favoreció al crear un ámbito internacional donde vehicular los reclamos.

Un avance muy importante se logró en 1965, cuando nuestro país logró la sanción en la Asamblea General de la ONU de la Resolución N° 1065, que encuadró la situación de las Islas Malvinas dentro de los casos de colonialismo y señaló que la disputa debía resolverse mediante negociaciones a fin de encontrar una solución pacífica. Pero si bien hubo negociaciones a partir de 1966 y en un principio pareció que podría haber avances, a partir de los años '70, con la posible existencia de petróleo en las Islas en el momento que se producía la primera crisis del petróleo a nivel mundial, llevó a Gran Bretaña a mostrarse cada vez más reticente en la negociación, tratando de hacerlo solo en aquellos aspectos que hicieran a la cooperación económica o la comunicación de las Islas con el continente.

Dictadura cívico militar y la “redención nacional”

Entretanto, nuestro país entraba en su hora más oscura porque a comienzos de 1976 se produjo el inicio de la dictadura terrorista de Estado. Esta aplicó un plan genocida de exterminio de la militancia popular, que era condición para implementar una política económica neoliberal, un verdadero plan de genocidio económico, como diría Rodolfo Walsh. Sin embargo, en pocos años, la dictadura se encontró frente a un atolladero político. Enfrentaba una creciente oposición y movilización popular, impulsada centralmente por el movimiento obrero y el movimiento de

Derechos Humanos contra esas políticas; y, a la vez, perdía consenso entre los sectores que en un comienzo habían apoyado el golpe, debido al fracaso del plan económico.

Ante esto, el gobierno de facto imaginó que realizando una obra de “redención nacional”, como podría ser la recuperación de las Islas Malvinas, lograría la suficiente legitimidad para conducir una salida política acorde a sus deseos y así fue como emprendió esta acción. Pero el resultado fue inverso al esperado, por diversos factores, sobre todo por la errada visión estratégica del escenario que pensaban que derivaría de la ocupación de las Islas por Argentina. La Junta Militar creía que Inglaterra no respondería, que EE.UU. apoyaría una salida negociada... Nada de eso ocurrió, el posterior desarrollo de los acontecimientos es conocido.

La extensión insular del terrorismo de Estado

Lo que siguió fue una gran improvisación que se tradujo en que los soldados argentinos, en su mayoría jóvenes de 20 a 28 años, conscriptos del servicio militar obligatorio sin ninguna experiencia bélica ni entrenamiento, se vieron obligados a enfrentar a un enemigo enormemente superior y sostuvieron una heroica lucha. Se sobrepusieron en condiciones muy adversas, tolerando falta de aprovisionamiento, soportando el clima austral sin equipos adecuados, siendo víctimas de maltratos, confinamientos inhumanos y torturas propinadas por la oficialidad.

Y llegó la rendición. En Malvinas quedaron 649 combatientes argentinos que murieron en el conflicto. También murieron 255 británicos y 3 isleños. La población, que mayoritariamente había apoyado con entusiasmo esta política, se mostró indignada con las Fuerzas Armadas, sobre todo con sus mandos superiores, igual que con la manipulación realiza-

da por los medios de prensa que habían contribuido a crear un clima triunfalista. El fracaso terminó de desprestigiar a las FF.AA. y aceleró el retorno a la vida democrática.

Finalmente, Malvinas nos enfrenta con las consecuencias y secuelas de aquella guerra, cuya elaboración por parte de la sociedad civil y política fue, y continúa siendo, un proceso difícil, con avances y retrocesos, que aún no ha terminado.

En el plano internacional, Gran Bretaña recibió el pleno respaldo de la OTAN. Reinstaló una fortaleza militar en Malvinas, un aeropuerto y un puerto de aguas profundas; hicieron concesiones a los isleños y les otorgaron la plena ciudadanía, que antes no tenían, para consolidar su apoyo. Pese a esto se mantiene el apoyo de la mayor parte de la comunidad internacional hacia la posición argentina.

Nuestros ex combatientes

En lo interno, los ex combatientes debieron afrontar las secuelas que conlleva todo conflicto bélico, en las particulares condiciones generadas por la dictadura en la Guerra de Malvinas: Sostuvieron y sostienen hasta hoy reclamos de Justicia ante las prácticas aberrantes ejercidas por los oficiales de la Dictadura en las Islas. Soportaron muchas veces el desprecio de una sociedad que en buena medida apoyó esa acción en forma entusiasta, pero luego repudió a ese gobierno su accionar. Soportaron, además, los vaivenes políticos que llevaron a algunos de los sucesivos gobiernos a acercarse al Reino Unido, privilegiando la relación económica por sobre la reivindicación de la soberanía.

En 1990 se restablecieron las relaciones diplomáticas. En este contexto, se produjeron alrededor de 450 suicidios entre los ex combatientes, un doloroso modo de poner en evidencia los traumas ocasionados por el conflicto, pero no solo en lo individual, sino a nivel social. Las familias de los soldados que perdieron la vida también debieron enfrentar estas contingencias.

Sin embargo, se organizaron, lucharon y con su perseverancia, así como con la de los sectores políticos que sostuvieron y atendieron el reclamo, lograron que se incorporara una disposición transitoria al reformarse la Constitución en 1994, dando a la pelea por recuperar las Islas Malvinas el rango de mandato constitucional. Lograron el reconocimiento por parte del Estado de pensiones, cobertura médica y homenajes. Entre otras cosas, en 2004 se inauguró el cementerio y monumento a los caídos en Malvinas, los familiares pudieron viajar en 2009, y a partir de 2012 comenzó una tarea de reconocimiento genético de los muertos en combate, para que las familias pudieran reconocer a sus seres queridos. Y sostener el reclamo de reivindicación de soberanía sobre las Islas Malvinas.



Bibliografía

Alonso, Ernesto y otros. "Malvinas. Descolonización, Paz y Soberanía". Buenos Aires: CTERA, 2012.
https://ute.org.ar/wp-content/uploads/2015/03/images_pdfs_Malvinas050312.pdf

Lorenz, Federico. "10 preguntas para explicarles Malvinas a los chicos".
<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-4833-2009-04-03.html>

Observatorio Malvinas
<http://www.unla.edu.ar/observatorios/observatorio-malvinas>